

Palabras preliminares

Llueve sobre mojado. La economía argentina frente al COVID-19



*Anibal Loguzzo**

El 2020 llegó junto con las primeras noticias de la existencia de un nuevo virus, el COVID-19. Tuvo su epicentro en Wuhan, provincia de Hubei, China, luego se expandió por Tailandia, Irán y Corea del Sur; aún estaba muy lejos de América Latina; la propagación continuó por Europa: Italia y España fueron los países más asechados, seguidos por Francia y Alemania. El virus circulaba del otro lado del océano y ya mostraba la creciente gravedad de la epidemia.

El 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) manifestaba a través de un comunicado su preocupación, tanto por los alarmantes niveles de propagación del virus y la creciente gravedad de la situación a nivel mundial así como también por la inacción de los distintos gobiernos frente a la evolución de los niveles de contagio. Frente a esta situación, se calificó como pandemia al COVID-19.

En la UNPAZ, pocos días antes iniciábamos el cuatrimestre y recién se registraban los primeros casos en Argentina y en América Latina; en esa fecha había solo una persona fallecida en el país y, según los expertos en la materia, los casos de COVID en Argentina eran personas que habían contraído el virus en viajes por el exterior o que habían tenido contactos estrechos con los primeros, es decir, en ese momento no se registraba circulación comunitaria del virus en el país.

* Licenciado en Administración, UBA. Magíster en Desarrollo Humano, FLACSO. Director de la Carrera de Administración y Profesor de Dirección Estratégica del Departamento de Economía, Producción e Innovación Tecnológica de UNPAZ. Codirector del proyecto de investigación con asiento en el IDEPI "La Innovación en las Pymes del Conurbano Bonaerense", dirigido por Juan Pablo Ivanier.

La pandemia significó a nivel global un desafío sin precedentes para todos los sistemas educativos; según datos de UNESCO, en el mundo 1.725.082.528 estudiantes se vieron afectados por los cierres de las instituciones educativas.¹

En este contexto, frente a la rápida propagación del virus, nos vimos obligados a dejar las aulas, poniendo a la vida por sobre cualquier otra dimensión. El abandono de las aulas por la emergencia sanitaria no implica el abandono de los principios y las funciones que guían la acción docente, sino más bien todo lo contrario. Con el objetivo de garantizar el derecho a la educación superior de nuestros estudiantes, nos propusimos sostener los procesos de enseñanza y de aprendizaje bajo una modalidad a distancia, que de ninguna manera reemplaza la presencialidad, pero es la alternativa posible ante esta situación extraordinaria de emergencia sanitaria.

Desarrollar una estrategia de educación a distancia en un cuatrimestre iniciado presencialmente implicó un trabajo incansable de autoridades, docentes y no docentes, creando aulas virtuales, diseñando e implementado políticas de inclusión, adaptando contenidos, aprendiendo sobre el uso de plataformas tecnológicas, creando contenidos, reflexionando colectivamente sobre la didáctica, entre otras tareas destacables.

Todos los ámbitos de la vida social padecen los efectos de la emergencia sanitaria. La sociedad global se encuentra sumergida en una crisis económica y social sin precedentes que golpea fuertemente en gran parte del entramado productivo.

Llueve sobre mojado

En la Argentina esta crisis se asienta sobre la crisis económica y social provocada por las políticas neoliberales que impulsó el gobierno de la alianza Cambiemos a lo largo de sus cuatro años de gobierno (2015-2019). Estas dieron lugar a una caída del PBI per cápita de casi un 8%, un profundo deterioro de los ingresos de los sectores asalariados que llevó a una pérdida del 20% del salario real² y al cierre de 24.357 pymes.³ En consecuencia, a lo largo del gobierno de la alianza Cambiemos la desocupación alcanzó casi al 10% de la población económicamente activa y más de 3,2 millones de argentinos cayeron bajo la línea de pobreza.⁴

Los informes sobre la evolución de la deuda pública durante el gobierno de la alianza Cambiemos realizados por el Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV)⁵ muestran otra dimensión de la pesada herencia neoliberal: el endeudamiento público sin precedentes que ha experimentado el país y la provincia de Buenos Aires a lo largo de este periodo.

1 <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

2 Fuente: Índice RIPTE - Secretaría de Seguridad Social - Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/seguridadsocial/ripte>

3 Fuente: Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) - <https://www.afip.gob.ar>

4 Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) - <https://www.indec.gob.ar>

5 Fuente: Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) - <https://www.undav.edu.ar/>

En el periodo 2015-2019 la deuda pública pasó de representar un 52% del PBI a más de un 81% del PBI, pero su vertiginoso crecimiento del stock de deuda no fue lo único que caracterizó el fenómeno, sino que modificó su composición a favor de la deuda nominada en moneda extranjera, de corto plazo y protegida por tribunales extranjeros.

De esta manera, el informe refleja que los pasivos nominados en moneda extranjera se incrementaron en un 54%, mientras que los nominados en pesos cayeron un 18%, en tanto que la deuda protegida por tribunales extranjeros creció en un 116%. Sumado a ello, los vencimientos de deuda que debe afrontar el tesoro nacional en los primeros seis meses del nuevo gobierno representaban 45.000 millones de dólares, más 24.000 millones de dólares de deuda intra Estado, y entre 2020 y 2023, los vencimientos de deuda ascienden a 200.000 millones de dólares, siendo el 75% los nominados en moneda extranjera.

En la provincia de Buenos Aires la deuda pública se multiplicó por 5,3 a lo largo del gobierno de la alianza Cambiemos, siendo el incremento del stock de deuda en moneda extranjera de un 69%, impulsada especialmente por el aumento en bonos nominados en dólares y protegidos por tribunales extranjeros, los cuales experimentaron un crecimiento del 91%, mientras que el financiamiento en peso cayó en un 47%. De este modo, el porcentaje sobre el total de la deuda en moneda extranjera pasó del 58% al 82% en 4 años.

Todos los caminos conducen al Estado

Sin lugar a dudas, los efectos económicos de la pandemia sobre la población a nivel global son devastadores, pero el padecimiento de estos efectos no es igualitario. En virtud de las desigualdades sociales estructurales preexistentes son los sectores populares los que padecen en mayor medida sus efectos.

La pandemia desnuda las múltiples caras de las desigualdades sociales estructurales preexistentes, acrecentando cada una de ellas los padecimientos de los sectores más vulnerables. La informalidad laboral, el acceso a la tecnología, la conectividad, las condiciones de hábitat, las desigualdades de género, la inclusión financiera son diferentes dimensiones de la desigualdad que incrementan los padecimientos de los sectores populares.

Los expertos internacionales coinciden en que el aislamiento social, preventivo y obligatorio es la estrategia más eficaz para contener el avance de la propagación del virus. En Argentina, la cuarentena ha sido decretada tempranamente por el presidente Alberto Fernández el día 20 de marzo, lo que ha significado que en la actualidad no estemos lamentando miles de vidas perdidas, además de las que ya estamos lamentando, a la vez que permitió incrementar la capacidad instalada para atender a la población frente al crecimiento de los contagios.

Nuestra sociedad ha optado por la vida, la cuarentena no es una estrategia que opta por la salud o por la economía, sino que procura preservar la vida. Frente a la pandemia es necesario poner al bienestar de las personas como fundamentos del sistema social y reconocer que el Estado es el único capaz de

garantizar la atención sanitaria y el sostenimiento de los sectores más postergados frente a esta coyuntura. Por ello, optar por la vida es atender a la salud y atender la economía.

En la reciente actualización de sus previsiones económicas del informe World Economic Outlook, presentada bajo el título “Una crisis como ninguna otra, incertidumbre en la recuperación”,⁶ el Fondo Monetario Internacional proyecta una caída de la economía de América Latina del 9,1% en promedio, empujada por las recesiones esperadas en Brasil del 9,4%, México 10,5%, y Argentina 9,9%, mientras que según la estimación del FMI, la economía estadounidense caerá un 8%, la de Alemania un 7,8%, del 12,8% en España e Italia, del 12,5% en Francia y del 10,2% en el Reino Unido.

Sin embargo, sí son significativas las diferencias en las muertes por COVID que han tenido que lamentar aquellos países que optaron por la economía en lugar de optar por la vida. Al 24 de junio de 2020, el pueblo brasileño debe lamentar 55.771 muertes, mientras que en México son 23.377 las muertes que ha provocado la pandemia. En EEUU 123.000, en Alemania 8.986, en Italia 34.675, en España 28.325, en el Reino Unido 42.927, mientras que en Argentina el pueblo lamenta 1.085 muertes.⁷

A partir de esas cifras, podemos observar con claridad que, producto de la pandemia, el FMI prevé una fuerte recesión en la economía global, independientemente de las opciones que han tomado los diferentes países para combatir la pandemia; sin embargo, en el contexto del avance de la pandemia optar por la vida ha evitado miles de muertes.

A su vez, en la Argentina, el Estado también ha atendido la economía, auxiliando frente a esta situación a los sectores populares, así como también a los sectores que componen el entramado productivo.

En este contexto, el Estado nacional ha adoptado una serie de políticas como: el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que busca paliar el impacto de la emergencia sanitaria sobre la economía de las familias argentinas más afectadas; el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y a la Producción (ATP), que busca auxiliar a empresas, monotributistas y autónomos afectados en el marco de la cuarentena; a lo que se suman también medidas tributarias, programas de créditos para empresas, cooperativas e instituciones de investigación, congelamiento de alquileres y suspensión de desalojos, bonos para sectores vulnerables y personal esencial, suspensión temporaria del corte de servicios por falta de pago, entre las más significativas.⁸

El gobierno provincial, por su parte, también desarrolló un conjunto de programas que tienden a asistir a los sectores populares y al entramado productivo en el marco de la emergencia sanitaria que estamos atravesando. Entre los programas más significativos podemos destacar: Plan de Impulso Productivo, que busca continuar acompañando a distintos sectores económicos, especialmente pymes, en el marco de la emergencia sanitaria; Plan Provincial de Producción de Insumos Esenciales, a través del cual se brinda asistencia técnica y financiera para empresas que desarrollen insumos básicos para

6 Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI) - Una crisis como ninguna otra, incertidumbre en la recuperación, disponible en: <https://www.imf.org/>

7 Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS) - <https://www.who.int/>

8 Más información disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/economia/medidas-economicas-COVID19>

la salud; programa de créditos “a toda máquina” para adquisición de maquinaria agrícola; a los que se suman también: la prórroga de vencimientos impositivos, congelamiento de las cuotas de los créditos UVA, suspensión de corte de servicios esenciales a usuarios, entre otros.⁹

El Estado y la sociedad toda han optado por la vida. No existe esa falsa dicotomía que han intentado imponer desde los sectores privilegiados: “cuidar la salud o cuidar la economía”. Al mundo le ha tocado enfrentar una pandemia y las perspectivas económicas no son favorables debido a sus consecuencias. Los especialistas prevén que el mundo entre en recesión y es el Estado el único capaz de garantizar que las personas sean el objetivo último del sistema social.

En este contexto, desde la universidad tenemos la responsabilidad de responder, a través del conocimiento y la educación, a los grandes desafíos que enfrenan la región, la provincia y el país. Este nuevo número de la revista se propone problematizar el contexto de la pandemia, al igual que dar continuidad pedagógica a los procesos de enseñanza y de aprendizaje ante esta situación extraordinaria de emergencia sanitaria; todo ello forma parte de la tarea de asumir los compromisos públicos que el contexto nos impone.

El presente número de la revista está compuesto por siete artículos en los que se asume el compromiso de analizar las problemáticas del presente con el objeto de contribuir al debate y la reflexión en torno a los principales desafíos que enfrentamos en pos de la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

En el primer artículo, “Los organismos internacionales de crédito frente a la crisis del COVID-19 en América Latina: ¿qué? ¿cómo? y ¿cuánto?”, Cintia Gasparini, Andrea Molinari y Leticia Patrucchi se preguntan sobre la pertinencia y suficiencia de la respuesta de los cuatro organismos internacionales de crédito (OIC) más relevantes para América Latina y el Caribe (Fondo Monetario Internacional, Grupo Banco Mundial, Grupo Banco Interamericano de Desarrollo y Corporación Andina de Fomento), frente a los desafíos que impone el avance de la pandemia del COVID-19, a partir de analizar su reacción y posicionamiento, así como también los instrumentos y el alcance de su implementación.

En el segundo artículo, “¿Cómo financiar la cuarentena? Un análisis a partir de la experiencia de la Segunda Guerra Mundial”, Darío Federman nos propone reflexionar sobre las alternativas de financiamiento del aislamiento social preventivo y obligatorio de la Argentina, a partir de explorar la experiencia histórica de los Estados Unidos frente al financiamiento de la Segunda Guerra Mundial, reconociendo tanto las divergencias entre ambos contextos históricos como también las diferencias en la historia económica de ambos países.

En el tercer artículo, “Hacia una pedagogía informacional situada. Reflexiones a partir de una experiencia de formación docente”, Daniel Daza, Mariana Lettieri y Fernando Peirone, comparten un conjunto de reflexiones vinculadas con la formación docente en el marco de las tecnicaturas informacionales de la Universidad de José C. Paz, reconociendo los pilares pedagógicos a partir de los cuales pensar las diferentes problemáticas con el objeto de desarrollar una pedagogía informacional situada,

9 Más información disponible en: <https://portal-coronavirus.gba.gob.ar/medidas-impulsadas>

invitándonos a reflexionar sobre la responsabilidad de la educación pública en materia de formación de profesionales tecnosociales.

Por su parte, en el cuarto artículo, “Una empresa recuperada y reconvertida en el contexto del COVID-19. El caso Farmacoop”, Daniela Flores Servian comparte con nosotros la experiencia de recuperación del antiguo laboratorio Roux Ocefa, hoy Farmacoop, y el rol que ha asumido este laboratorio recuperado por sus trabajadores frente los desafíos de la pandemia COVID-19.

Ariel Pared y Maira Zelaya, en el quinto artículo, “La innovación y el desarrollo local en el gobierno municipal. Hacia un estado de situación actual en Argentina”, analizan las principales transformaciones en el ámbito estatal y en la relación Estado-sociedad producidas en Argentina a partir de la década de 1990, en relación con las consecuentes transformaciones en el ámbito de los gobiernos locales, la incorporación de nuevas funciones y temas a la agenda política local y los procesos de implementación de nuevas tecnologías de gestión, considerando la relevancia de la innovación para promover un desarrollo local sustentable. En base a ello, analizan el estado de situación en torno a la utilización de modernas herramientas de gestión a nivel municipal, reconociéndolos principales desafíos en materia de gestión municipal.

En el sexto artículo, “Pensando el desarrollo humano a futuro. Aportes en torno al estado de situación general en Argentina”, Gisela Bianco nos propone reflexionar críticamente en torno las concepciones de desarrollo, cuestionando la idea de crecimiento económico y progreso que priman en ella, analizando los alcances de la noción de desarrollo humano en pos de la construcción de propuestas que contribuyan a promover una sociedad más justa.

Por último, en “Relevamiento nacional a los diversos actores del sistema educativo (estudiantes, padres y madres, docentes y directivos) de los diferentes niveles”, Fernando Bordignon, Lucila Dughera, Fernando Peirone y Daniel Daza nos presentan un relevamiento de carácter cualitativo de alcance nacional sobre los distintos niveles educativos: primario, secundario y superior, en el cual se recoge las miradas y percepciones de los diferentes actores involucrados acerca de cómo se llevan adelante los procesos de enseñanza y aprendizaje en tiempos del aislamiento social preventivo y obligatorio, dando voz a estudiantes, padres y madres, docentes y directivos de los diferentes niveles.